

"Una de las mas esplendidas mejoras que hara para todo Mexico en general, será convencer al mundo que los días revolucionarios han finalizado, paz industria a vuello a la república para permanecer"

"Aun cuando la tempestad diplomática rige en el contorno del artículo 27 de la constitución Mexicana de 1917 y una multitud de personas articulan billones de frases que su sentido ni orador ni ninguna persona comprende, el forastero sigue adelante adquiriendo terreno.

"Increíble parecerá esto a los forasteros puesto que están bajo la impresión de que ellos no pueden poseer terreno en Mexico.

"La estadística del gobierno indica que 2023 sujetos de otras naciones se hacendaron en Mexico la mayoría siendo británicos o americanos"

APÉNDICE LETRA C

Sobre la palabra "barbacoa"

Lo que en el cuerpo de mi discurso asiento (pp. 29 y siguientes) sobre las dos lecciones de la palabra *barbacoa* se halla comprobado con textos casi muy claros.

Hay uno del Lic. Zuazo que hace creer que la forma nuestra fue la que primero prevaleció en las Antillas. Dice así:

" Salieron ciertos caciques con su gente con muchos venados asados, é puestos en sus *barbacoas*, (que quiere decir como artesas de allá, o instrumentos en que pueden llevar mucha carne asada é cocida)"

(*Al muy ilustre señor Monsieur de Xevres el licenciado Quayo. De Santo Domingo de la Isla Española á 22 de Enero de 1518.*" Doct. Inéd. del Archivo de Indias. T. I, pág. 315).

El Padre Beaumont (1640) se expresaba de este modo:

"Los indios tarascos . . . solian aderezar su pan de maíz cociéndolo en barbacoa, esto es, haciendo un hoyo en la tierra, poniendo una cama de piedras abajo y lo llenan de leña, y cuando está bien encendida, después que está algo apagada, echan la carne cubierta con masa de maíz sobre las mismas brasas y piedras: tápanla luego con otras piedras ardiendo, vuelven a cerrar así el hoyo, dejando estar de este modo el tiempo necesario para que se cueza bien la carne y la masa del maíz; y cuando está de punto de asado, sacan su masa en barbacoa, que comen en lugar de pan con la carne." (Beaumont, Cron. de la Prov. de Michoacán, pte. I. lib. 3, cap. I.)

En el bando de 29 de febrero de 1784 acerca de bebidas prohibidas, se define de esta manera el "Vino de palmas silvestres": "Los dátiles de las palmas silvestres, asados en un hoyo o *barbacoa*, y molidos se echan en agua correspondiente, y fermentada se cuele y bebe."

Y del "Bingarrote" se dice que "se asan en *barbacoa* cabezas de magüeyes viejos, y martajadas se echan a fermentar en una vasija de pulque, y extrae después a fuego por alambique."

Mas la evolución de la palabra había de venir sin tener en cuenta la connotación mejicana y yanqui de la palabra. Nos la demuestra Bernal Díaz, autoridad siempre segura en ésta como en otras muchas cosas.

En Guatemala — por 1570, es decir, casi medio siglo después de la conquista — había de usarse la palabra *barbacoa* en la acepción centro-americana e isleña, conforme lo prueban innumerables pasajes de la "Historia Verdadera:" el viejo conquistador se había asimilado las formas de hablar de la tierra de su encomienda. Tomo al azar estos trozos de la edición García:

"Como ya he dicho así el suelo laguna y *barbacoas*, todo estaba lleno de cuerpos muertos y hedía tanto que no había hombre que lo pudiese sufrir."

"Digo q juro amen q todas las casas y *barbacoas* de la laguna Estava llena de cabezas y cuerpos muertos q yo no se de q manera lo escriba.

"En aquel ynstante yvan otras canoas llena la laguna dellas y Sandoval luego que tuvo noticia q Guatemuz iba huyendo, mandó a todos los bergantines q dejasen de derrocar casas y *barbacoas* y que siguiesen al alcance de las canoas."

En 1549, época en que Motolinía escribió sus *Memoriales* — traza primera de su trabajo más serio — las *barbacoas* eran de uso corriente en la Nueva España.

A páginas 169 de la edición que publicó don Luis García Pimentel con arreglo a los manuscritos que dejó su ilustre padre, se halla este trozo, que textualmente reproduce Torquemada (*Monarquía Indiana* II, página 613):

"Otros pueblos ví que los moradores de ellos cada noche se acogian á dormir en alto, en ellostienen sus casillas de paja fundadas sobre cuatro pilares de palo, y en aquella concavidad que cubre la paja se hace un desván ó *barbacoa* cerrado por todas partes: cada noche se suben allí á dormir, y allí acogen sus gallinas, y perrillos y gatos, y si algo se olvida, son tan ciertos los tigres y leones, que comen todo quanto abajo se olvida".....

APÉNDICE LETRA D

Un vocablo vagabundo

A páginas 247 de "El Libro de mis Recuerdos," dice don Antonio García Cubas a propósito de las tertulias en la librería de Andrade:

"Dos de los concurrentes a la librería, discutían acerca del origen de una palabra mal sonante muy usada por la gente baja del pueblo.

"¿De dónde cree usted, señor don Fulano, preguntaba uno, que proceda la palabra H. de que abusan nuestros léperos, sobre todo cuando los ciega la ira?

"Evidentemente, señor don Zutano, respondió el otro, viene del latín, y exponía sus razones.

"No conformándose este último con tal opinión, expuso sus objeciones.